

“Entre la subjetividad pedagógica y la subjetividad mediática. Apuntes para pensar una Pedagogía del Fake”

Couto, María Sol - msolcouto@gmail.com – (CONICET-UNCuyo- FFyL) Teoría de la Educación

Eje 3: Pedagogía, producción y diálogo de saberes

Resumen:

El presente trabajo pretende reflexionar a través de algunos aportes teóricos qué es la información en tiempos de cibercultura y de qué manera construye subjetividad. Nos preguntamos ¿Qué puede la institución educativa en tiempos de estudiantes informados? Y, a partir de ésta premisa presentamos la experiencia de Taller de noticias organizada por la cátedra Teoría de la Educación como ejemplo de formas de pensar la información y deconstruir el sentido común

Palabras clave: Pedagogía- Ciberculturas- Subjetividad Mediática-.

Introducción

Este trabajo, se enmarca en el proyecto de tesis doctoral “Producción de subjetividades individuales y colectivas en el marco de la Cibercultura. Un estudio con jóvenes de escuelas de sectores populares de la Provincia de Mendoza” financiado con una beca de CONICET y mi trabajo como JTP de la cátedra “Teoría de la Educación” de la Facultad de Filosofía y Letras pretende trazar algunas líneas para pensar la práctica pedagógica en el marco de la cultura mediática. Desde que Corea y Lewcowitz (2001) -en el ámbito local- dieron cuenta de la emergencia de una subjetividad mediática en conflicto con una subjetividad pedagógica muchos nos seguimos preguntando de qué manera las lógicas mediáticas han colonizado las prácticas pedagógicas o hasta qué punto podemos educadoras y educadores trabajar desde el conocimiento para des-armar y volver a armar toda la información que circula en la llamada “sociedad del conocimiento”.

Este ensayo, entonces, intenta reflexionar desde algunos aportes teóricos y desde la experiencia personal sobre las formas de construir una pedagogía epocal que se constituya como una resistencia crítica a las formas mediatizadas de circulación de conocimiento, es decir una pedagogía del fake.

La(s) Subjetividad(es)

Para comprender la subjetividad es necesario reconocerla desde una mirada dialéctica, como un sistema complejo de sentidos históricamente situados que se conjugan en dos planos interrelacionados y mutuamente influyentes, el individual y el social, a partir de los cuales los sujetos van elaborando diferentes operaciones que le permiten estar en el aquí y en el ahora, habitando una época con sus caracteres particulares, sus sistema de creencias y, entre otras, sus prácticas: “La subjetividad representa una serie de sentidos subjetivos y sus configuraciones en movimiento que son inseparables del contexto y de las complejas formas de organización social: es un sistema en proceso, en constante desarrollo” (González Rey. 2011:112)

Como marcábamos en la introducción Ignacio Lewcowitz y Cristina Corea en su libro la Pedagogía del aburrido (2011) definen la subjetividad como un modo de hacer en el mundo y con el mundo “la subjetividad es la serie de operaciones realizadas, repetidas, reinventadas” (2011:48) que los sujetos realizan para habitar el mundo, emana de la relación sujeto – mundo y se instituye reproduciéndose al mismo tiempo que se reproduce el dispositivo instituyente. Los autores toman como ejemplo la escuela y la familia al explicar que el primero reproduce subjetividad pedagógica, y el segundo paterno filial.

Los autores, tomando a Foucault (1989; 1976) dan cuenta en la mencionada obra de qué manera los dispositivos de poder/saber, las técnicas de dominación y una multiplicidad de dispositivos individualizantes de sujeción-subjetivación van configurando las subjetividades en relación a la destitución de las escuelas como tecnología moderna del saber. En este sentido la subjetivación esta social e históricamente determinada a partir de las relaciones poder-saber que constituyen una determinada época. Pensar el presente y las tecnologías como dispositivos subjetivantes de nuestro tiempo, es también pensarnos a nosotros mismos. Podríamos definir dos coordenadas importantes para pensar las subjetividades: el tiempo (la época) y el espacio (el territorio: los dispositivos y los medios)

La época está marcada por los flujos y la cultura mediática podríamos definirla utilizando a Piere Levy (2007) como la Cibercultura, es decir sociedades en cuyo seno las tecnologías digitales configuran “formatean” decisivamente las formas dominantes tanto de información, comunicación y conocimiento como de investigación, producción, organización y administración. La categoría "cibercultura" utilizada por diversos autores

para agrupar una serie de fenómenos culturales contemporáneos ligados principalmente al profundo impacto que han venido ejerciendo las tecnologías de la información y la comunicación sobre aspectos tales como la realidad, el espacio, el tiempo, el hombre mismo y sus relaciones sociales, es el apropiado para analizar las formas de comunicación y relación propias de la época. Al mismo tiempo la tecnología se constituye en territorio, en espacio de creación de contenidos e interacción social. Pierre Levy en *¿Qué es lo virtual?* (1999) problematiza la dicotomía virtual- real. En tanto que lo virtual se podría entender como un “salir de sí” una desterritorialización, sin embargo el autor lo concibe como un espacio de sincronización y conexión soportado por objetos técnicos. Lo que sucede en lo virtual tiene consecuencias tanto subjetivas como objetivas; por esto es que los llamamos “medios de acción a distancia”. Explica que: “La sincronización reemplaza la unidad de lugar, la interconexión sustituye a la unidad de tiempo. Pero, a pesar de ello, lo virtual no es imaginario. Produce efectos. Aunque no se sepa dónde, la conversación telefónica tiene “lugar” (...). Aunque no se sepa cuándo, nos comunicamos efectivamente por medio de contestadores interpuestos.” (Levy. 1999:16)

De esta manera hablamos de una subjetividad “ubicua” en el marco de la ciberculturas juveniles que según Urresti (2008) presenta determinadas características como: 1. Un nuevo sistema de objetos 2. Los géneros confusos de comunicación 3. El nuevo paradigma del prosumidor 4. Las transformaciones de la intimidad y 5. las nuevas formas de comunidad. (Couto: 2016) Centraremos nuestro análisis en el tercer y quinto punto para comprender las formas de transformación de la información y sus efectos en la enseñanza y en el aprendizaje.

Formación e Información

En las sociedades llamadas de la comunicación pareciera que la información es un bienpreciado y sumamente valorado. En la época de los flujos la información circula a través de circuitos tecnológicamente mediados. Pero ¿Qué es la información? ¿Cómo penetra en las instituciones del saber? ¿De qué manera se vinculan formación e información?

La información fuerza a reacomodamientos sustanciales en la concepción de la escuela y el vínculo pedagógico, por dos vías: por una parte, por su impacto en lo que se entendió clásicamente por saber. Por otra parte, por lo que se entendió clásicamente por formación.

La información según la cibernética tiene determinadas características (FLACSO, 2015) a saber: 1) es una tercera entidad del universo, junto con la materia y la energía. 2) es distinta del espacio y del tiempo 3) In-forma es dar forma pero no de manera sólida 4) La información no tiene extensión, sino que su existencia es matemática, si pensamos en las computadoras toda la información se construye a partir de código binario.

Lo fundamental de este planteo respecto de la información está dado en que ésta no ocupa espacio, no tiene materia ni forma pero da forma; construye subjetividad. Ahora bien ¿Podemos decir que la acumulación de datos es formación? Se me viene a la mente una escena que bien podría explicar esta situación: Una colega, docente de la cátedra Historia del Arte estaba explicando a sus estudiantes algún movimiento pictórico que yo – claramente- desconozco. Me contaba que en clase intentaba reconstruir la historia social que daba marco a la obra, contextualizarla, problematizarla cuando dos alumnos levantaron la mano; uno de ellos le preguntó la medida original del cuadro que estaba proyectado en power point y otro a qué edad murió el pintor. Muy desconcertada y apelando a mi (no) saber pedagógico me (se) preguntaba ¿por qué me preguntan datos? Son datos... eso se puede googlear... ¡tienen el celular ahí!”

Yo me preguntaba si acaso esto de la información no es independiente a las sociedades de control de las que la escuela ha sido protagonista. ¿Acaso la escuela, el sistema educativo no nos ha “formateado” de esta manera, para no reflexionar, para no necesitar saber otra cosa que no sea el dato? ¿cuándo? ¿Cuánto? ¿quién? ¿Dónde? Datos, que desconectados entre si no adquieren sentido alguno. El saber institucionalizado no nos enseña a preguntarnos los cómo, los por qué. Hemos sido formados, formateados para acumular datos. En la sociedad de la información docentes institucionalizados - subjetividades pedagógicas- nos preguntamos ¿Qué pueden las instituciones educativas en condiciones de estudiantes informados? ¿Es una situación que nos interpela ahora?

¿Acaso una de las operaciones necesarias para lograr aprobar algunos espacios no se trataban de repetir como un loro fórmulas, fechas, reglas al mejor estilo del catecumenado? La institución educativa cayó en lo obvio aún antes de la sociedad de la Información y creo que es por esto que ahora se ve interpelada, porque el dato está ahí al alcance del dedo.

La Pedagogía y el Fake

Estamos expuestos, sin duda, a una sobresaturación de información: sin mediar más que un toque táctil es posible acceder a redes sociales, correo electrónico, mensajería instantánea; todo en el mismo dispositivo y en cualquier momento y lugar (anyone, anywhere, anytime). ¿Cuánto de ésta información es real? ¿Cómo se organiza esa información en un cuerpo más complejo de saberes? ¿Cuánto de esta información da forma a la subjetividad? ¿Cómo enseñamos a organizar, seleccionar y criticar esta información?

Teniendo en cuenta que el saber institucionalizado demanda operaciones como la memoria, la atención, la quietud o el silencio; se organiza en la estructura cognitiva, en el mejor de los casos, de manera espiralada, relacionando, anidando un concepto con otro, de forma lógica y jerárquica. En contraposición la información que generan los medios no necesita de esta organización, es más no requiere de ninguna; permite una rápida desconexión y por consiguiente un inmediato olvido. “En comparación con las subjetividades estatales, sólidamente instituidas, la subjetividad informacional o mediática se nos presenta como una configuración bastante inestable y precaria. Las operaciones de los dispositivos estatales producen construcciones como la memoria, la conciencia, el saber. El discurso mediático produce actualidad, imagen, opinión. En el pasaje de un contexto estatal a un medio informacional varía la subjetividad porque varían las operaciones con las que se habita cada situación.” (Corea y Lewcowitz 2011:48). El fake es un término que se utiliza en el ambiente de internet para nombrar a los datos, cuentas, noticias falsas que circulan en la web que se producen y reproducen en los medios digitales. Todo lo que hasta aquí hemos dicho tiene que ver con la capacidad formativa de la información... pero ¿Qué pasa con las instituciones educativas? ¿Qué rol tenemos las y los educadores en estos procesos?

No es sencillo, hay que seguir pensando, no es la idea de este texto llegar a respuestas cerradas o a recetas aplicables, pero si abrir un espacio de reflexión compartida en este sentido: la información pone en jaque la transmisión como operación esencial de la docencia. Tendremos que buscar otras, reafirmarnos en las nuevas formas de ser docentes y pensar en las tecnologías como herramientas mediadoras.

Necesitamos una pedagogía epocal que se constituya como una resistencia crítica a las formas mediatizadas de circulación de conocimiento, que nos aporte saberes,

herramientas, experiencias para pensar otras posibilidades, situadas, contextualizadas y contrahegemónicas, es decir una pedagogía del fake.

Un taller de noticias.

En el marco de la cátedra Teoría de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo) elaboramos un taller de trabajo con noticias relacionadas con la educación. El taller tenía como objetivos: Reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública y Problematizar el tratamiento mediático de la información relacionada con la educación desde los conceptos abordados en la materia.

A partir de ello nos preguntamos características formales de la noticia tales como: ¿Cuál es el medio que publica la noticia?, ¿Es una investigación propia del diario? ¿Cita la/s fuente/s? , ¿Quién firma el artículo? , ¿A qué grupo pertenece el medio que publica la nota?, ¿Cuáles son los planteos principales de la nota-artículo? Luego nos proponemos describir la noticia y tratar de establecer relaciones con las categorías teóricas trabajadas en el eje 1, por ejemplo: ¿Cuáles son las categorías trabajadas en clase que aparecen en el artículo? ¿Qué tratamiento se hace de ellas?

Surgen reflexiones interesantes sobre el tratamiento mediático, la información errónea, la apelación al sentido común de algunos medios para trabajar categorías como inclusión educativa, calidad o derecho a la educación contribuyendo así a generar información errónea y a conformar el sentido común. ¿Corresponde enseñar estas categorías?

Claro, lo que se pone en juego aquí es la capacidad que, como docentes y mediadores, tendremos para ayudar a jerarquizar, organizar y criticar la información a fin de lograr aprendizajes significativos y una opinión informada respecto de lo que acontece en la realidad. Esto es una opción ética y política, nos interpela no sólo como pedagogos sino como ciudadanos. En este sentido la tecnología también puede oficiar de herramienta para organizar los saberes, pero también como una herramienta de participación política.

Conclusiones

Podemos pensar que unos de los principales que tenemos hoy como pedagogos es encontrar formas de reflexión que nos ayuden a interpelar nuestros saberes en tiempos de estudiantes informados. Necesitamos volver productivas las notas de la subjetividad mediática, hacer uso de la información, pensarla juntos, criticarla y volverla a construir.

Las “nuevas” tecnologías no son abstractas, no están escindidas de los procesos sociales y políticos sino que son producto de ellos, retomo a Paulo Freire, más vigente que nunca... ¿Qué le queda a la pedagogía con estudiantes in-formados? Creo que él diría hacer de la Educación una práctica de libertad.

Bibliografía

- BERARDI, F. (2003). La fábrica de la infelicidad. Madrid: Traficantes de sueños.
- BERARDI, F. (2007). Generación Post Alfa: Patologías e imaginarios en el semicapitalismo. Buenos Aires: Tinta Limón.
- COREA, C; LEWKOWITZ I. (2011). Pedagogía del aburrido Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires: Paidós.
- FLACSO (2015). Documentos de trabajo del Curso de Posgrado Subjetividades Mediáticas y Educación.
- LÉVY, P. (2007). Cibercultura La Cultura de la sociedad digital. México: Anthropos.
- LÉVY, P. (2009). Qué es lo virtual. Barcelona. Paidós.
- MORDUCHOWITZ, R. (2012). Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SIBILIA, P (2013) La intimidad como espectáculo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

